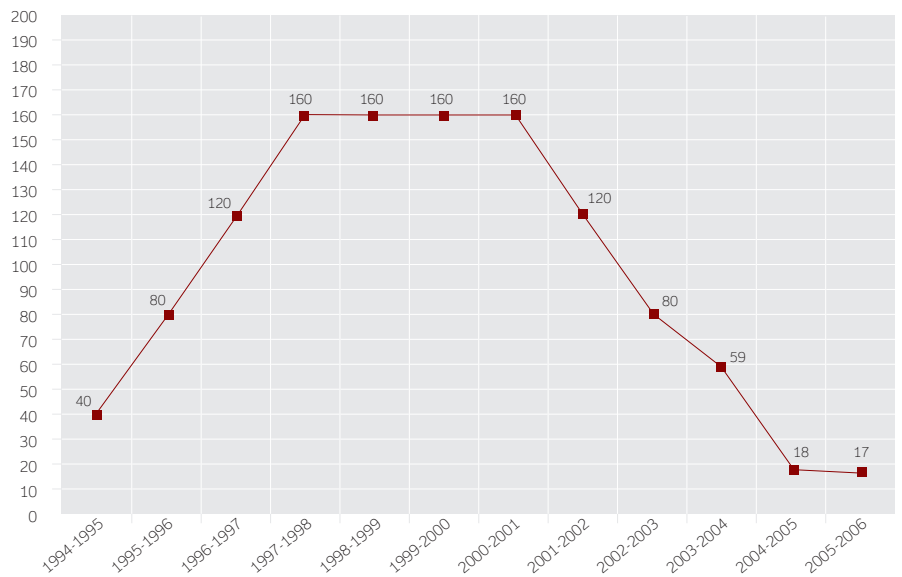
EL ESPAÑOL EN MONGOLIA

Juan Ignacio Toro Escudero

Contrariamente a lo que los números puedan parecer indicar, la situación del español en Mongolia vive un momento de esperanzador auge. Si bien el número de estudiantes de español ha descendido en los últimos años, la calidad de la enseñanza y el especial valor de ciertos avances tornan esperanzador este cambio de cantidad por calidad. Mongolia fue uno de los países más aislados del ámbito soviético y, de tal modo, la enseñanza de idiomas extranjeros se centró básicamente en el ruso —hablado a la par que el mongol por toda la elite intelectual y comprendido por la práctica totalidad de la población cuando al final de la década de los ochenta se derrumbó el régimen comunista— y el alemán, dados los vínculos comerciales y políticos de la República. Sin embargo, las relaciones con Cuba, que mantiene la única embajada de un país hispanohablante en Mongolia, posibilitaron la formación de un reducido número de profesionales y profesores de español con conocimientos del idioma.

A principios de la década de los noventa se inauguró el Instituto Gobi, centro universitario dedicado por entero a la enseñanza de la lengua española, que cerró en 2004 tras el fallecimiento de su fundador, con un legado de cerca de medio millar de profesores de español licenciados durante esa década de funcionamiento. El gráfico 1 presenta la evolución sufrida por la demanda de español en los últimos doce años en el contexto universitario mongolo. El crecimiento y auge entre 1994 y 2001 contrasta notablemente con los datos de los últimos dos años académicos, cuyo descenso coincide con la cancelación de los cursos del Instituto Gobi.

Gráfico 1. Número de alumnos universitarios de español en Mongolia



En ese mismo curso académico 2003-2004, la Universidad Nacional de Mongolia, la principal institución académica del país, comenzó la ense-



Alumnos de español en la Universidad Nacional de Mongolia.

ñanza del español como lengua extranjera con el establecimiento de la licenciatura en Lengua y Cultura Españolas, dependiente del Departamento de Francés en la Facultad de Humanidades. El Departamento de Francés contaba con sesenta años de historia y media docena de profesores, formados en su mayoría en Francia. El primer curso de la licenciatura en Español sumó diecinueve alumnos provenientes de buena parte de la geografía mongola y dos profesores, una licenciada del Instituto Gobi y un trabajador español de las Naciones Unidas.

Cuando la primera promoción de la Universidad Nacional se gradúe en 2006, varios avances en la presencia del español en Mongolia habrán valorizado un título que muchos estudiantes escogieron casi a ciegas, dado el general desconocimiento de la cultura hispana en el país. Parece que de manera paulatina el español va abriéndose camino en el contexto de la sociedad mongola, como demuestran el reconocimiento, a través de la música, los seriales de televisión y el cine, sobre todo, del español como lengua internacional por la población juvenil (en buena medida, a través de su presencia como segunda lengua en productos norteamericanos, dada la descomunal penetración cultural de Estados Unidos en Mongolia tras la retirada rusa), el establecimiento de un diálogo político de alto nivel con España en 2005 y, ante todo, la publicación del primer periódico en castellano del país, el *UB Post*, dependiente de la agencia estatal de noticias Montsame, que venía editándose únicamente en inglés hasta 2005.

Además, el turismo hispanohablante ha crecido notablemente en los últimos años, a la par que las agencias que valoran el conocimiento del español en la contratación de sus guías. Por lo tanto, las perspectivas de crecimiento son claras, por un aumento de la valoración colectiva de la lengua, cada vez más demandada en las contadas academias de idiomas en activo, y enseñada como tercera o cuarta lengua en algunas escuelas privadas «internacionales» (de nuevo, por la adopción de planes de estudios norteamericanos). Pero esta es una tendencia que tendría que mantenerse aún activa durante cierto número de años para que el español comenzara a ocupar un lugar significativo, cuantitativamente, entre las lenguas habladas o cuando menos estudiadas en Mongolia —donde el aumento del inglés es abrumador, potenciado por programas federales del Gobierno de Estados Unidos, que ha ocupado el lugar de la antigua Unión Soviética en el «asesoramiento» de la economía mongola— y la presencia de las lenguas asiáticas (coreano, ruso, kazajo, japonés y chino) y las europeas (alemán y francés), todavía muy superior a la presencia del español, que, sin embargo, debe naturalmente avanzar en los próximos años muy notablemente con la plena integración de Mongolia en los procesos globalizadores. ■

Juan Ignacio Toro Escudero es periodista y doctorando en New York University y fue profesor en el Departamento de Español de la Universidad Nacional de Mongolia en el curso 2003-2004.